

La concepción salubrista en el pensamiento martiano

The health conception in Martí's thought

Emerio Enrique López Castillo^{1*} <https://orcid.org/0009-0007-4491-564X>

¹Comité Central del Partido Comunista de Cuba, Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión (CESPO). La Habana, Cuba.

*Autor para la correspondencia: emeriolc@infomed.sld.cu

Recibido: 22/07/2025

Aceptado: 23/08/2025

Estimado director:

Sorprende en José Martí la profundidad y la riqueza de su vasta obra literaria en tan efímera existencia. Dentro de los aportes realizados se destacan sus reflexiones en el área de la salud, ya que profundizó en las bases teóricas de la medicina, en la concepción del médico social, en las enfermedades, así como en la prevención y la promoción en la salud, lo cual convierte a Martí en un referente destacado del pensamiento salubrista cubano.

Precisamente, en la reivindicación de la memoria a los ocho estudiantes de medicina fusilados en 1871, se enmarca la entrada de Martí en la historia médica, ya que, en el redimensionamiento de este hecho histórico, se exaltan los valores de la conciencia nacional y el compromiso social de la profesión médica.

Martí reconocía que la accesibilidad a los servicios de salud es un derecho fundamental de los seres humanos y que las desigualdades sociales, la pobreza y

la falta de acceso a recursos básicos resultan factores que perjudican el bienestar de las naciones, componente esencial para el desarrollo nacional y el progreso social, pues en la cosmovisión martiana un pueblo sano era capaz de construir un futuro próspero.

En tal sentido, Martí consideraba la lucha por la independencia y la justicia social en Cuba como una batalla también por la salud del pueblo, donde comprendía que las condiciones de opresión y la explotación impuestas por el colonialismo español eran las causantes de muchas enfermedades y sufrimientos en la población cubana.

De este modo, el médico podría constituir el conspirador ideal por la independencia de Cuba y significó su papel en la Guerra Necesaria que se preparaba, como le diría al doctor Martín L. Marrero Rodríguez: "Los médicos son los más apropiados y, por lo tanto, serán los mejores delegados. Sus pasos en ninguna hora, ni en ninguna parte llaman la atención: siempre son bien recibidos. Todos le deben algo: unos la vida, otros dinero. El médico es quien mejor conoce los secretos de todos: por eso esta será la revolución de los médicos".⁽¹⁾

En la obra martiana se concibe al médico como un profesional que debe tener una sólida formación científica, pero también un profundo sentido humanista y un compromiso social, precisamente, porque el médico debe convertirse en un servidor de la sociedad, un defensor de los más débiles y un promotor de la salud colectiva. Además, se abogaba por una práctica médica basada en la ética, la honestidad, la compasión y el respeto a la dignidad humana.

Al referirse al valor personal, la vocación y el compromiso de los médicos con la salud de los pacientes, como requisitos imprescindibles de la práctica médica, Martí refirió que: "Es la medicina como el derecho, profesión de lucha; necesitase un alma bien templada para desempeñar con éxito ese sacerdocio; el contacto de las diarias miserias morales y materiales, el combate con la sociedad y con la naturaleza, hacen mal a las almas pequeñas, mientras que es revelación de cosas altas en almas altas y hermosas".⁽²⁾

Martí vislumbró que la salud no era solo la ausencia de enfermedad, sino un estado de bienestar físico, mental y social, por lo que precisó en la higiene personal y colectiva como medio para prevenir enfermedades, así como en la importancia de la educación sanitaria de la población para mejorar sus condiciones de vida y salud, por lo que se enfatiza en la necesidad de la labor preventiva, la adopción de hábitos saludables y la creación de condiciones ambientales que favorecieran el bienestar de las comunidades.

En palabras de *Hernández*⁽³⁾: "en la pasión de plasmar al fin sus sueños libertarios, Martí se ganó la admiración y el afecto de sus compatriotas, muchos de ellos, hombres curtidos por la guerra. "Martí no duerme, personalmente ayuda a los heridos [...] reparó para la posteridad el capitán del Ejército Libertador Manuel Ferrer Cuevas".

En conclusión, el sistema de salud cubano, conocido por su enfoque en la atención primaria de salud, la prevención y el acceso universal tiene raíces en las ideas de Martí, donde su concepción salubrista se asienta en el humanismo y la sensibilidad, pues a pesar de su quebrantada salud, no le faltó fortaleza en sus convicciones y espíritu revolucionario, como lo dejó asentado Máximo Gómez en su diario de campaña: "Martí, al que suponíamos más débil por lo poco acostumbrado a las fatigas de esas marchas, sigue fuerte y sin miedo."⁽³⁾

Referencias bibliográficas

1. Delgado G. Martí y la medicina cubana. Rev Cub de Sal Pub. 2007 [acceso 13/01/2025];33(4). Disponible en: https://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662007000400016
2. Hernández O, Zaragoza I. La medicina hecha palabras: Comentarios sobre el apóstol cubano José Martí. Rev Chil Pediat. 2020 [acceso 13/01/2025];91(6). Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062020000600993

3. Hernández J. Martí, médico de cuerpo y alma. Rev Inv Medicoquir. 2012 [acceso 15/01/2025];4(1):2. Disponible en:

<https://revcimeq.sld.cu/index.php/imq/article/view/2/156>

Conflicto de intereses

El autor declara que no existe conflicto de intereses.